

## IMPORTANCIA DEL CONGRESO DEL SINDICATO

El Pleno Nacional de nuestra organización, celebrado en Valencia, ha puesto de manifiesto, una vez más, la necesidad de aportación creadora de todos los ferroviarios, para llegar, en el plazo más breve posible, a la estructuración de lo que deben ser las líneas de ferrocarriles en España, y más aún, la coordinación eficaz con los transportes mecánicos.

Tal es, entre otros acuerdos que se irán analizando, el más importante de todos, la convocatoria para un Congreso el día 15 del próximo mes de marzo. En él han de sentarse firmemente las bases de una legislación, para que las redes puedan ser explotadas, dando garantía a los que en ellas trabajan, y, además, para que la economía —hoy quebrantada— se restablezca holgadamente y puedan estar remunerados en la medida de equidad que les corresponde, desde el técnico, que ayuda lealmente con su inteligencia, al humilde obrero que pone su trabajo con rudeza al servicio del propio ferrocarril.

Indudablemente, es un anhelo general que los 17.000 kilómetros aproximados de líneas de ferrocarriles existentes en la actualidad, que correspondían a unas cincuenta Compañías, sean centralizados en el Comité de Explotación de Ferrocarriles previa incautación por el Estado. Para este Comité de Explotación, que en diferentes ocasiones hemos dicho tiene que estar compuesto por representación del Estado, de acuerdo con la actual composición del Gobierno y también por camaradas de las dos organizaciones sindicales, nuestro Sindicato, entiendo, debe exigir la proporcional que por el número total de afiliados en España le corresponda. De este modo y aparte otras razones de justicia, los afiliados nos estimularemos en el trabajo, al sabernos bien representados, para dar el mayor rendimiento en la producción.

No podremos exigir a los camaradas que vayan al Comité de Explotación, la capacidad técnica necesaria para im-

Congreso como delegados, estudien detenidamente la forma de administrar los conocimientos que puedan necesitar.

La solución más acertada es crear una oficina técnica o de estudios paralela al Comité de Explotación, exenta de facultades directivas, que podrá servirles de orientación en proyectos y disposiciones y elaborar, al mismo tiempo, siempre bajo su iniciativa, todo cuanto sea beneficioso al interés común del ferroviario y de la producción.

Los 17.500 kilómetros de líneas que señalamos, han de dividirse para su mejor administración y control, en sectores, y en éstos debe haber un Responsable al frente de cada servicio, desde luego, con la capacidad suficiente para regentarlo; pero también exigimos los trabajadores que éstos sean controlados —entiéndase bien, únicamente controlados— por compañeros de absoluta solvencia política y sindical, cuyo nombramiento recaerá por votación entre los efectivos del sector.

No podemos prescindir tampoco del control en las Demarcaciones y estaciones de importancia, pero una vez establecido con garantía, se debe proceder a la supresión de muchos de los Comités actuales, que desarrollan una labor negativa para los intereses de la Red y de disgusto para gran parte del personal.

La coordinación con los transportes mecánicos es al Gobierno, previos los asesoramiento que considere necesarios, a quien corresponde orientarla y dictar las disposiciones conducentes a poderla llevar a cabo con normas eminentemente democráticas.

En lo que respecta a la situación económica de ferrocarriles, todos sabemos que por medio de concesiones se cobra, pero, ganada la guerra, por el esfuerzo productivo, estaremos debidamente remunerados.

A. LACAMBRA

### Por la victoria A los ferroviarios

¡Camaradas! La caída de la bella capital andaluza, Málaga, ha estremecido a toda la España leal.

Después de esta derrota sufrida por nuestras fuerzas, todos los antifascistas han sentido la necesidad ineludible de responder a la derrota. ¿Cómo? Obteniendo día a día, victoria tras victoria, el aplastamiento total del fascismo. Pero este sentimiento unánime no ha de tener su expresión simplemente en palabras, sino que ha de traducirse en hechos tangibles. Y para ello cada antifascista ha de poner a contribución su esfuerzo, su voluntad, su fe, su entusiasmo.

Hay que evitar que ninguna otra capital sea tomada por el fascismo. Hay que impedir los propósitos del enemigo de poner el cerco a Madrid y sitiaria por hambre. Han de desbaratarse todos los planes del enemigo. En una palabra, ha de lograrse a toda costa la victoria haciendo cuantos esfuerzos y sacrificios sean necesarios.

Pero para esto se necesita que cada antifascista colabore a la obra del Gobierno. La única, legítima y suprema autoridad es el Gobierno. Es la auténtica representación del pueblo democrata y trabajador. Y como tal tiene que ser ciegamente obedecido. Nadie debe discutirle, y muchísimo menos colocar otro poder enfrente de él. Los partidos políticos, los Sindicatos, los Comités deben ser órganos de colaboración del Gobierno. Todo lo que no sea ayudar al Gobierno es estar contra él. Y quien está contra él, está con el fascismo.

¡Camaradas! Los ferroviarios, al igual que los demás trabajadores, tienen que tener obediencia y disciplina y han de estar atentos a la voz de mando del Gobierno o sus representantes. Se ha de estar presto al aprendizaje de las armas y a la instrucción militar formando en los batallones de reserva. Se ha de intensificar la producción creando las brigadas de choque. Y también evacuando de Madrid a los familiares.

¡Camaradas! Desde los puestos de retaguardia también se combate al fascismo. ¡Cada lugar de trabajo es una trinchera de la retaguardia! ¡Cada útil de trabajo es un arma de combate!

¡Hagamos de cada taller, oficina, depósito, estación, un fortín contra el fascismo!

Todas estas condiciones son bases de la victoria. ¡A cumplirlas, y la victoria sobre el fascismo no se hará esperar!

EL CONSEJO OBRERO

plantar un plan legislativo conveniente a todas las líneas bajo una sola dirección; pero sí será necesario que los compañeros que hayan de acudir al

que por medio de concesiones se cobra, pero, ganada la guerra, por el esfuerzo productivo, estaremos debidamente remunerados.



## LA INDUSTRIA Y LA GUERRA

## UN CONGRESO HISTORICO

En pleno fragor de la batalla; en lucha sin cuartel que sostienen las fuerzas de la democracia, de la libertad y del progreso contra los traidores a España; en abierto combate contra los invasores extranjeros; en denodada pelea contra el fascismo internacional, el Sindicato Nacional Ferroviario, uno de los sindicatos de industria más potentes de España, va a celebrar un Congreso.

En las páginas de su historial, es la primera vez que se registra un Congreso en tales condiciones y circunstancias. España vive uno de sus momentos más gloriosos. España escribe su historia grabada con letras de oro. La España demócrata y trabajadora, fundida en un sentimiento común, sostiene una de las batallas más grandes de la historia nacional y mundial. Y en estas condiciones han de reunirse unos hombres que, salidos del frente de la retaguardia, han de concentrar todo el interés en resolver justa y atinadamente los problemas más urgentes que hay planteados en la hora histórica que vivimos. Hora que no es otra más que ganar la guerra.

El Sindicato Nacional Ferroviario, formidable sindicato de industria, es el primero de España que se reúne en

Por D. M. BRAVO

plena pelea. Por tanto, puede ser un Congreso histórico. Pero por este solo hecho no puede ser considerado simplemente como tal, sino por la importancia de las resoluciones que adopte.

¿Cuáles son las resoluciones más urgentes que deben adoptarse? La más esencial es la de poner toda la industria férrea al servicio de la guerra. Todos los hombres, todo el material—elementos complementarios—por y para ganar la guerra. Todo centralizado, bajo una sola voz de dirección y de mando. Y ésta no puede ser otra más que la de la única autoridad suprema del país: el Gobierno o su organismo delegado. Incautado los ferrocarriles por el Estado, su organismo delegado es el Comité de Explotación de Ferrocarriles.

Con la vista fija en el firme propósito de lograr la victoria, pero paralelamente con la vista puesta al porvenir—hoy guerra, mañana reconstrucción—ha de estudiarse el sistema de explotación más racional y conveniente para los intereses generales del país y de los trabajadores ferroviarios.

Al mismo tiempo deberá estudiarse con la mayor amplitud, profundidad y

alcance, una forma de organización lo más acertada y conveniente—procurando armonizar presente y futuro—, pero cualquiera que sea la organización que se adopte debiera ser siempre sobre la base del funcionamiento de los Comités de control, los cuales, dentro de su única y específica función—control, no ejecución—serían los mejores colaboradores del Estado, tanto en la guerra como en la post-guerra.

De la comprensión del momento, del juicio y del estudio de los problemas a resolver; del nivel de los ferroviarios mediante la resolución de los mismos a través de las asambleas en los lugares de trabajo o del sindicato; del mandato de los Delegados de los Consejos Obreros al Congreso y, por último, de las resoluciones de los mismos constituidos en Congreso, tengo fundadas esperanzas en que los ferroviarios se coloquen a la altura de las circunstancias adoptando las resoluciones más convenientes a los fines de ganar la guerra, convirtiendo los ferrocarriles en industria al servicio de y para la guerra.

Si por las circunstancias de tiempo es un Congreso histórico, por las buenas y acertadas resoluciones que adopte puede serlo doblemente.

## El sentido de la próxima asamblea del Consejo Obrero

Dentro de breves días va a discutirse en asamblea extraordinaria del C. O. el orden del día para el Congreso del Sindicato, pero previamente este orden del día, ha sido fijado en los lugares de trabajo y dado tiempo e instrucciones a los Delegados para que si el personal lo desea se reúna, fijando los puntos de vista de cada Servicio o modalidad.

En el periódico RAIL, de la 1.ª Zona, y en este Boletín se encontrarán orientaciones sobre los asuntos a discutir y estudiar, y es deseo del Comité del C. O., presentar a la asamblea general un proyecto que recoja todas las opiniones o sugerencias que de antemano hayan aportado los compañeros al discutirlo en los mencionados lugares de trabajo.

Este proyecto, en su parte más esencial, difiere del que la Ejecutiva presentó al Pleno Nacional; pero nosotros mantenemos el aprobado por el Pleno de Zona, y si es necesario, lo ampliaremos sin separarnos de la conducta ya trazada.

No dudamos que el espíritu de com-

prensión y la capacitación de la clase obrera hará que la Asamblea se desarrolle dentro de una discusión ponderada, de un nivel elevado, pues de las aportaciones que surjan debe salir la verdadera estructuración ferroviaria.

En cuanto a la candidatura del Comité de Explotación, mantenemos también la aprobada en el Pleno de Zona, con una sola modificación, consistente en sustituir a uno de los cinco compañeros aprobados por otro de Cataluña, ya que entendemos que los ferroviarios catalanes deben tener una representación responsable en el Comité de Explotación; entre otras razones de más peso, por tratarse de una región autónoma y porque las continuas relaciones de este compañero con los restantes, darán soluciones con carácter general a cuantas cuestiones se presenten que puedan afectar a la Red Nacional de Ferrocarriles.

Por último tenemos algunas proposiciones que encajan perfectamente en el 3.º punto del orden del día a discutir, las cuales se darán a conocer públicamente en la Asamblea.

Ayuntamiento de Madrid

## ANTE LA MOVILIZACION

Los hechos guerreros acaecidos en los últimos días tienen que preocuparnos seriamente. Es una necesidad perentoria que los trabajadores ferroviarios de cualquier idea o partido, estrechamente unidos, ayudemos a la Junta Delegada de Defensa y, por consiguiente, estemos preparados a cumplir con la entereza que proporciona la seguridad de una victoria cierta, cuantas órdenes y disposiciones se dicten, pues si bien han de imponérsenos penosos sacrificios que deben ser resueltos con decisión, la satisfacción del deber cumplido nos proporcionará el bienestar que anhelamos, si se logra librar a Madrid definitivamente del cerco que pretenden establecer los fascistas y, más aún, los invasores extranjeros.

Se precisa, en primer término, disciplina férrea que impida las irresponsabilidades, sometimiento absoluto a las disposiciones del Gobierno, máxima autoridad, y de su Junta Delegada, pero siempre como soldados, aunque laborem en la retaguardia.

Después, la organización de esta retaguardia viviendo y trabajando para la guerra, y convencidos de antemano, que nuestros Sindicatos están íntegramente sometidos a la autoridad ya señalada del Gobierno.

Los que trabajan en la producción de material bélico deben multiplicarse para incrementarla al doble, formando las brigadas de choque que con su impulso nos proporcione el aumento deseado y los demás capacitándonos rápidamente en el manejo de las armas, llegando a la formación de las brigadas de reserva. No hemos de olvidar que será necesario para aplastar al enemigo que todo hombre útil aporte su concurso en el frente.

Por nuestras convicciones, por la historia de nuestra Patria y por nuestra dignidad de españoles, no podemos seguir consintiendo la invasión de extranjeros en nuestro suelo, pues esto significa, si no se le pone término, que la clase obrera quiere desaparecer.

L. RODRIGALVAREZ



# ¡UNAMOS! Moral y disciplina

POR BERNARDO RODRIGUEZ

Mucho hemos hablado de la unificación de los trabajadores. Todos queremos que se realice, y en espíritu estamos conformes en que éste propósito se lleve a cabo; pero decirlo solamente y no trazarlo de ponerlo en práctica es dar la sensación de que abogamos por una cosa que no sentimos. Y que lo sentimos no hay que ponerlo en duda. Siendo entusiastas de la unificación y creyendo sinceramente que esto puede ser hecho, no dejaremos de reconocer que tiene sus dificultades, pero éstas dificultades no quieren decir que sea una cosa irrealizable. El problema es complejo, y por su índole merece estudiarlo detenidamente, por lo que habrá que ser algo extenso en éstas líneas.

Indudablemente para los socialistas y comunistas no hay cuestión; los hechos desarrollados en España nos han unido de tal forma, que para los militantes marxistas no puede haber más que una bandera. Podrá haber posiciones en el marxismo español que tenga algunas pequeñas diferencias unas de otras, pero aquel abismo que supone el tener que respetar consignas de diferente Internacional, de hecho, desaparece. No puede llamarse nadie, en nuestro país socialista, si se pone en duda adónde debe disciplinarse en éste sentido. No son momentos los presentes de preguntar a la masa socialista; si ésta consulta se hiciera, la respuesta sería casi unánime en darnos la razón a nuestro criterio.

Comprobada ésta unidad de las dos fracciones que orientan el sentido político de la U. G. T., nos queda estudiar la manera de limpiar de obstáculos el camino que conduzca en nuestro país a que los trabajadores tengan solamente una central sindical.

Los que hemos convivido en los comités de control con los camaradas de la C. N. T., hemos observado que cuando llega el momento de las realidades, estos compañeros saben anteponer aquello que pudiéramos llamar necesidad del momento, a la otra que, por conservar la pureza doctrinal, no sería todo lo conveniente para lograr los fines en que esa misma doctrina se basa. Esto es mucho, lo que no pudimos hacer comprender en infinidad de controversias, la fuerza de los

hechos lo han logrado, hasta el punto de en algunas ocasiones encontrarnos rebasados. Siendo esto cierto, queda demostrado que cuando nos guía la buena fe, el buen sentido se impone, y una cosa de buen sentido sería que cuando terminase la guerra esta unificación estuviese planeada para sellarla inmediatamente.

Lo peor que podía suceder es que una vez terminada la guerra, todavía quisiéramos mantener unos sobre otros, el derecho de tener más razón; porque la sangre derramada sería ofrendada con la misma generosidad por ambas partes, y si ahora que tenemos el peligro encima sabemos hacer dejación, si es preciso, de teorías que pueden ser muy bellas pero que ponen en peligro el fin común, luego, en el plan de reconstrucción que habremos de imponernos, tendremos que acordarnos de cuánto nos costó y que no podemos consentir que se malogre.

No pretendo yo que se haga una dejación absoluta de principios, si los hombres que luchan con las armas en la mano no lo hicieran fundándose en un ideal que se siente muy hondo, no merecía la pena de tenérselo en cuenta; pero lo que sí es fácil de demostrar es que aún teniendo una cosa como buena, debemos buscar su adaptación de la forma más conveniente, y sobre esto la práctica nos ha enseñado que no se profana una idea, si de momento se emplean normas que no están muy sujetas a su programa, pero que, en definitiva, nos conduce al triunfo de esta misma idea.

Creo haber dicho bastante; si fué posible llegar a la unificación de las fuerzas que componen el Ejército del Pueblo para ganar la guerra, no creo que sea más difícil, teniendo en cuenta las razones expuestas, unificar el Ejército del Trabajo, que es el que, en definitiva, tiene que consolidar el triunfo.

Nómbrese una ponencia por ambas Organizaciones sindicales que estudien la forma de que esto se realice, y sométase a referendun de los trabajadores, que están deseando darse el abrazo definitivo para que no pueda nublarse mañana el aurora de nuestra emancipación.

ñaladas, sin perjuicio de que podrán llegar a las 1.000 personas con posterioridad, pues existen condiciones para ello.

*Hasta los momentos presentes estos son los alojamientos que tenemos disponibles, pero por parte de nuestro Consejo Obrero se siguen haciendo las gestiones necesarias para ampliar el número de alojamientos a fin de que la mayoría de las familias ferroviarias puedan evacuar. Podemos anticipar que tenemos la absoluta seguridad de que éstos serán ampliados, pues por los organismos del Frente Popular, tendremos las asistencias necesarias.*

**Leed "RAIL"**

Ayuntamiento de Madrid

De siempre, la razón y el derecho proporcionaron una fuerza moral ilimitada.

Así sucede que cuando un pueblo lucha unido y disciplinado no hay enemigo, por fuerte que sea, capaz de poderle vencer.

Tal es el caso de nuestro pueblo heroico, el que derrotó a las fuerzas de Napoleón, el que esculpió con letras de oro la gloriosa fecha del Dos de Mayo y el que a través de lutos y lutos viene demostrando su inquebrantable deseo de ser libre, para disponer de sus destinos y crear una España, nueva contraria a esa otra España negra y esclava con que soñaban el «Jefe» y todos sus lacayos, como los «Franco», los «Mola», los fascistas y requetés y demás traidores que querían aniquilar la democracia y las libertades de nuestro país y volver a «mejores» tiempos aunque cuando sus antepasados trataban a los trabajadores con el látigo y les imponían irremisiblemente el derecho de pernada.

Pero estos privilegios y estas «refinadas grandezas» atortunadamente no llegarán, y digo que no llegarán, ni será posible, porque nuestro pueblo está dispuesto a sucumbir antes que ser esclavo.

De aquí la resistencia del Madrid invicto y glorioso, el de las jornadas heroicas del mes de julio, el de los días difíciles del mes de noviembre, el Madrid alegre, noble y generoso, que con su alegría y su sonrisa característica, aunque con un coraje sin límites, va día tras día, unido al ejército de todos los frentes, con paso firme, por el camino de la victoria, clavando los jalones de la civilización que, unidos a los del progreso de nuestros hermanos del gran país del socialismo —Rusia—, será la antorcha que iluminará al mundo señalándole el camino de su liberación.

Esa resistencia y esa decisión de vencer sólo ha sido posible por la moral de nuestros camaradas y la disciplina creada en el Ejército del pueblo. Por eso, en estos momentos, conviene más que nunca que tengamos muy en cuenta todos los que realizamos servicios de retaguardia esta consigna del momento: cuanto más firme sea la moral y la disciplina de la retaguardia, más sólida y elevada será la de los que luchan en vanguardia por la relación que tienen ambas entre sí. De aquí nuestra obligación de elevar esa moral y esa disciplina por encima de todo. Hoy más que nunca tenemos que estar todos unidos para ganar la guerra. No debe haber ni un solo acto de indisciplina, como tampoco una sola actividad encauzada libremente sin el debido control.

Es necesario que se persiga con tesón a todos los incontrolables.

Sólo con esa moral, redoblando nuestro esfuerzo, multiplicando la producción con arreglo a las necesidades imperiosas de la guerra y acatando las determinaciones del mando, con una fe y una disciplina de hierro, obtendremos la victoria que tanto anhelamos sobre nuestros seculares enemigos que son los que nos han venido explotando siempre a todos los trabajadores.

En los presentes momentos ningún ferroviario puede quedar al margen de la guerra. Todos debemos colaborar de un modo eficaz y consciente y estar dispuestos a ir donde se nos mande, haciendo los sacrificios que sean necesarios y cumpliendo sin titubeos las órdenes y consignas de nuestro Sindicato, comprometiéndonos a dar la vida, si es necesario, por la causa.

Así lo exigen nuestros hermanos caídos y nuestras víctimas de las poblaciones indefensas, cobardemente bombardeadas por la criminal aviación italogermana.

Si en cada instante estamos pendiente de la guerra y sabemos colocarnos a la altura de las circunstancias, es evidente que todos unidos ¡venceremos!, y desde este mismo momento podremos decirle al mundo: España será un país libre, porque defiende con legalidad una causa justa y porque así lo quieren sus hijos que no han perdido el honor y tienen que corresponder con la deuda de gratitud contraída con la solidaridad de los pueblos civilizados.

VICENTE COTOLI

## EVACUACION

(Viene de la página 4)

**REBIELOS BAJOS, EL PICAZO Y EL PEDERNOSO** (Provincia de Cuenca).—En todos estos pueblos existen alojamientos capaces para otras 300 personas en condiciones de buen albergue, con camas, y mediante alguna aportación de material de cocina y vajilla, que es de la menor importancia.

**VILLARROBLEDO** (Provincia de Albacete).—En este pueblo pueden colocarse, de momento, de 400 a 500 personas, también con situación de colchones, de fácil solución, la preparación total para el alojamiento, de momento, de las personas se-



# Evacuar Madrid es una de las bases

## EVACUACION

La evacuación es labor indispensable para ganar la guerra. Madrid se encuentra en peligro, como todos sabéis, y urge la evacuación de vuestras compañeras e hijos, como asimismo de personas que no tengan una misión a cumplir en beneficio de la causa antifascista.

Al objeto de llevar a cabo esta labor con más celeridad que hasta la fecha se viene haciendo, y en las mejores condiciones posibles, los Consejos Obreros del Sindicato Nacional Ferroviario afectos a la primera Zona,

por iniciativa nuestra, han instalado una Oficina en la calle de la Colegiata, número 11, con la garantía que la Comisión, de acuerdo con la Junta de Evacuación, se encarga de alojamiento y abastecimiento, previo abono de 3,50 pesetas diarias por familia, haciendo presente que todos nuestros evacuados han de ser debidamente controlados por esta Comisión.

Se ha enfocado esta labor con el aval de los distintos Consejos Obreros, de la forma siguiente:

Una vez hecho el cupo de expedi-

ción saldrá un Responsable, acompañándola hasta el punto de destino, regresando inmediatamente a su residencia. En el punto de destino queda designado un compañero para hacerse cargo del abastecimiento de los evacuados y control del refugio.

Esperamos que tomaréis en consideración este llamamiento que, en evitación de males irreparables, os hace la COMISIÓN PRO-EVACUACIÓN, y tenemos la seguridad de que de esta forma es como colaboraréis a la defensa de la República y de su Capital.

## Bases para la ordenación de la evacuación

Para la mejor orientación y reglamentación de las evacuaciones de familias ferroviarias, se hace necesario establecer algunas normas, al objeto de la buena marcha y funcionamiento en general de la evacuación, para lo cual, han sido estudiadas las condiciones que prosiguen:

Estimamos que para el desenvolvimiento de las atenciones más necesarias, y con el fin de que las familias se encuentren debidamente atendidas en cuanto se refiere a poder tener cumplidas las necesidades más perentorias, es necesario establecer

unos ingresos *forzosos* y *voluntarios*, que deben ser los siguientes:

**INGRESOS FORZOSOS:** Estos se establecerán para los compañeros que evacuen sus familias a los refugios controlados, y pueden ser de la cuantía siguiente:

Por familia evacuada, sin limitación de número, 3,50 pesetas diarias.

**INGRESOS VOLUNTARIOS:** Estos se incrementarán con las aportaciones y suscripciones voluntarias que puedan hacer los delegados en los servicios de los compañeros que bajo ningún concepto deseen

evacuar a sus familiares, y que, por compañerismo, se encuentran obligados a cooperar a esta obra común.

Con los ingresos que pueda haber con motivo de la venta de sellos que puedan crearse al fin indicado, y en general con los que puedan estudiarse para ser llevados a la práctica, al objeto de allegar fondos, al mismo tiempo que con las aportaciones que pudieran obtenerse de la Junta Delegada de Defensa, Juntas Nacionales y Provinciales de refugiados y donativos que se recaben de los Comités del Frente Popular de los pueblos refugiadores.

## Normas de régimen interior

**REFUGIOS.**—Estos deben estar al cargo de un Responsable, el cual, con completa autonomía y siempre con la confianza de la organización, ordenará y establecerá el Refugio del cual estará responsabilizado con arreglo a su criterio y condiciones que se estimen convenientes para el mejor desenvolvimiento del mismo, y obrará, dentro de lo posible, en contacto con la oficina establecida, a la cual irá comunicando la marcha de su refugio y la situación de las familias evacuadas; cuidarán de todo, y sobre todo, del abastecimiento de víveres y de la buena marcha de la cocina colectiva y, en general, atenderá, en todo lo que sea razonable, a las familias de los compañeros que tenga a su cargo.

**COLONIAS DE NIÑOS.**—Al igual que los refugiados familiares, estarán a cargo de un Responsable, constando éstas además de una cocinera en general y de tres auxiliares femeninos por cada 25 niños, las cuales estarán obligadas a efectuar la limpieza y aseo, tanto de los edificios como de los niños refugiados, lavado de ropa, etc., etc., fijándose jornal únicamente para la cocinera y siendo gratuita la alimentación de las auxiliares, las cuales, al ser po-

sible, deberán ser siempre solteras.

Estas Colonias pueden ir acompañadas de un profesor que la F. E. T. E. cede gratuitamente, o bien pueden ser instruidos y asistidos en su educación por los maestros donde estén establecidos los Refugios o Colonias.

**RESPONSABLES.**—Estos deberán ser nombrados por la organización y pueden atender dos o más Refugios, siempre que les sea posible por las condiciones de buena y fácil comunicación entre ellos, pudiendo tener un auxiliar, que bien puede ser uno de los muchachos evacuados mayores, y que, a juicio de este Responsable, tenga las aptitudes necesarias, pero siempre bajo el control de éste.

**CONTROLAMIENTO.**—Existirá una oficina montada exclusivamente, la cual preparará las expediciones y efectuará el controlamiento de todas las personas evacuadas; informará a todos los compañeros de la situación, en cada momento, de sus familias; expedirá y recibirá toda la correspondencia de los evacuados y, en general, será la que esté en contacto con todos los Responsables de los Refugios.

**RESPONSABLE GENERAL.**—Deberá

existir un Responsable general, cuyo cometido debe consistir en girar visitas alternativas a todos los Refugios con objeto de estar más en contacto con éstos y la oficina; recibirá las quejas de los evacuados y las solventará; facilitará orientaciones para el intercambio de artículos de alimentación entre uno y otro Refugio, evitando con ello el tener que desplazarse a Madrid los Responsables con la consiguiente desatención de sus Refugios durante los días que estos viajes pudieran durar.

**EXPEDICIONES.**—Estas, después de estar perfectamente controladas por la oficina, saldrán a cargo de un Responsable, el cual cuidará y atenderá a las mismas durante el tiempo que permanezcan en viaje hasta el destino en el que hará entrega de la expedición al compañero Responsable que haya de estar en el Refugio, quien debe encontrarse con días de antelación en aquél para la preparación del mismo, al objeto de que cuando lleguen los evacuados tengan todo dispuesto en cuanto a alojamiento y manutención, regresando inmediatamente a Madrid el Responsable acompañante para seguir en su cometido con las nuevas expediciones.

## Alojamientos disponibles

**BURRIANA** (Provincia de Castellón).—Existen 15 hoteles frente al mar, capaces para albergar 125 personas, y todos ellos están en la actualidad completamente amueblados, los cuales tenemos cedidos por el Frente Popular de este pueblo para el albergue de las familias ferroviarias.

**MONCOFAR** (Provincia de Castellón).—En este pueblo también nos han cedido dos magníficos hoteles en la misma situación, para llevar una Colonia de niños de cinco a catorce años, y existen camas y colchones, aunque no todos los necesarios; pero el Comité de este pueblo nos tiene hecho

el ofrecimiento de completar lo necesario para los 50 niños que allí pueden llevarse. Además de la seguridad y garantía que tenemos, nos ofrecieron ayudar a esta Colonia con especies, legumbres, frutas, etcétera, para cooperar al sostenimiento de los niños.

(Pasa a la página 3.)

# de la victoria sobre el fascismo